



Un cuento de Borges

El cuento "La casa de Asterión", de Jorge Luis Borges —incluido en "El Aleph" (1949)— contiene el problema de la construcción subjetiva de la realidad, desde el punto de vista del protagonista; y alude, como metáfora, a la situación del hombre en el mundo. En efecto, para el Minotauro (Asterión), la realidad se ha construido desde una visión parcial: sólo desde lo que ve y percibe dinámicamente por los sentidos. Como verdad y realidad se confunden —o son una y la misma cosa— su laberinto «es» el mundo.

Sin embargo, esta visión subjetiva de la realidad parece encontrar un espejo objetivo hacia el final del cuento ("¿Cómo será mi redentor?, me preguntó. ¿Será un loco o un hombre? ¿Será tal vez un toro con cara de hombre? ¿O será como yo?"). Pese a su platónica educación, el Minotauro es capaz de ver más allá, reconocer un otro mundo mejor y posible, vislumbrar "la verdad" completa y objetiva, e incluso reconocer que desde allí provendrá su salvador: aquel que acabará de una vez por todas con la agonia de circular sin descanso por las oscuras cavernas del laberinto.

Sea a la fuerza o sea con su ausencia (el mismo al final no ser prisionero), Asterión habita el laberinto como su realidad. El mundo exterior, aparte de hostil, le parece en cierta forma irreale: aunque no tiene espejos, en la oscuridad de las galerías el Minotauro se ha reconocido logrando dar cuenta de las diferencias que tiene con los otros. Se sabe hijo de una reina por lo que reclama, además, no ser confundido con quienes llama "el vulgo". En sus reflexiones asoma un cierto aire de superioridad, aunque teme aque-

llo que lo rodea: camina con la vista pendiente de la boca exterior de la caverna, buscando la luz (o al menos está cabalmente consciente de su presencia y, por ende, de su existencia). Pero además, porque es "su" mundo, no sólo lo ha reconocido sino que aventura la posibilidad de haberlo construido ("Quizás yo he creado las estrellas y el sol y la enorme casa, pero ya no me acuerdo"). En suma, Asterión conoce

mejor el mundo del laberinto. Lo conoce mejor y "puede" conocerlo mejor: es su casa, su habitación, la realidad que lo rodea y en cierta forma le construye.

Sin embargo, sabe y espera un destino diferente que no está allí, aunque desde allí ocurra. Hay una verdad latente, podríamos decir, que en cierta manera conoce, so-



Paula Fernández Ríos

pacha y aguarda.

Así, la "ignorancia" del Minotauro —si puede llamarse propiamente así— resulta particular: no es un estado original, aunque por la fuerza de la cavernosa vivencia subterránea ha resultado, en sus efectos y en su actualidad vital, casi lo mismo. Su laberinto también es prisión, aunque él no esté sumido a ninguna rígida cadena: salvo, quizás, las propias de su existencia o su destino. Ve sombras proyectadas de las cosas, pero juega consigo mismo como con una sombra existencial y que nada tiene que ver con la luz. Se ufana de su estado, en fin, pero también se lamenta: aunque no le duela la soledad, sabe que le vive un redentor "y al fin se levantará sobre el polvo".

James Ibbey, en su entrevista a Borges en 1964, sugiere ya la posibilidad de interpretar al Minotauro como símbolo del hombre. A su pregunta de si el Minotauro "podría ser un símbolo del hombre, de la humanidad", Borges respondió: "Usted recordará que en el epílogo a 'El Aleph', llamo a Asterión 'mi pobre protagonista'. Lo llamo así porque, siendo un ser ambiguo e impar, está condenado fatalmente a la soledad. Sí, podría ser un símbolo del hombre. Ningún hombre está hecho para la felicidad".

El cuento es triste, trágico y desolado. Pero si de infelicidad se trata, ella se debe a que el Minotauro no es capaz de "ver" el mundo en toda su plenitud. Es, en cierto modo, un milope para quien la existencia y la realidad son sinónimo de sus pobres metros cuadrados. En tal sentido sí que resulta símbolo de nuestra humanidad contemporánea.



Un Cuento de Borges. [artículo] Braulio Fernández Biggs

Libros y documentos

AUTORÍA

Fernández Biggs, Braulio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Cuento de Borges. [artículo] Braulio Fernández Biggs. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile